



Alfredo Mantovani

Especialista en teatro, en la educación y juego dramático.

Puedo contar una anécdota personal, mi familia me preparó para ser abogado y notario. Hasta los 28 años fui notario, en una notaría en Buenos Aires, en una notaría muy importante. Y a los 28 años dejé todo, los trajes, las corbatas... todo lo tiré a la basura y me dediqué al teatro. Aquel cambio fue fundamental en mi vida, fue fantástico, comencé a ser feliz. Era como si hubiera estado dividido durante 28 años entre lo que mi familia, la sociedad, es decir, todo me llevaba a como un estudiante fantástico que sacaba buenas notas y entonces tenía que ser profesional. Cuando hice este cambio vi un manifiesto de Fellini que amaba a los payasos y recomendaba a las familias que no intentaran que su hijo fuera banquero, sino, si el hijo quería ser payaso pues que lo fomentaran. Finalmente aquello me dio fuerza, y llevo prácticamente 35 años viviendo del teatro, sobre el teatro, debajo del teatro, arriba del teatro, con el teatro, y con mi mujer también, que es realmente la que me apoya en esta vida.

Enfrentar el teatro desde lo lúdico permite que el individuo que lo practica desarrolle la actitud lúdica. Si desarrollamos la actitud lúdica nos estamos predisponiendo al juego. Estamos como aceptándolo, entendiéndolo, a partir de la propia experiencia. Entonces esa actitud lúdica te abre, te expande, expande tu yo y luego te sirve tanto, para que sigas jugando en una clase, en un laboratorio, en un lugar acotado, como para llevarlo a tu vida. Es decir, quien practica este juego, me estoy refiriendo a adultos, quien practica este juego, quien ha recuperado esa actitud que tenía cuando era un infante, ese adulto puede disfrutar un poco mejor de la vida.

Entonces el yo disfruta de lo que hace, se hace autónomo, independiente, creativo, deja de depender de las normas, deja de depender de lo que impone la sociedad, y realmente se hace una persona más libre. Aquel que juega consigue los sueños que tiene, juega y tus sueños se harán realidad.

Tengo elaborado un sistema de teatro evolutivo por edades que se asienta en lo que sería el juego simbólico, el juego espontáneo que surge a los dos años. El sistema lo que hace es que trata de proteger esa espontaneidad en las sucesivas etapas por las cuales va pasando el niño hasta los 16-18 años. Este juego simbólico que surge a los 2 años es la base de este juego de ficción que se va desarrollando en las sucesivas etapas evolutivas. Surge espontáneamente esa necesidad de dramatizar en el niño, esa necesidad de cambiar el significado a las cosas, de transformar el palo de escoba en un caballo y entonces entramos en el mundo del "como si", el "como si" es una palanca, una palanca para la imaginación. Hubo un gran maestro de teatro, Stanislavski, que utilizó a comienzos del siglo pasado esta palanca del como si para provocar a los adultos a que entraran en la ficción. Y entonces yo diría que este juego dramático realizado en la infancia es como uno de los juegos primordiales, es como un juego básico, es un juego completo, es un juego que abarca todos los otros juegos. Todo se puede incluir en un juego dramático. En mis investigaciones, en mi búsqueda de explicaciones sobre este aspecto me encontré con un psicoanalista inglés, Winnicott que me dio la explicación de donde se asentaba esta actitud hacia el juego, en que espacio psíquico se ubicaba la creatividad. Y él explica que al principio la madre y el bebé forman una unidad casi simbiótica, que la madre va frustrando al niño y se va separando del niño, entonces en ese espacio que él llama transicional la madre empieza a introducir objetos como un sonajero, como el osito, y el niño cuando se queda solo para dormir tiene que chupar la sábana, o aferrarse a un osito. Entonces hay un espacio transicional donde se asienta el espacio de la comunicación entre los seres humanos. Ese espacio que se ha creado entre el bebé y la madre luego se repite con todo tipo de personas. Entonces vamos creciendo con una gran necesidad de comunicarnos con los demás pero claro, desde la piel para dentro soy yo, de la piel para afuera es el exterior, el medio ambiente, entonces todos confluyamos en ese espacio transicional que dice Winnicott, donde allí nos podemos entender. Es decir, es un espacio del afuera de uno, del afuera del otro, y allí nos interrelacionamos, nos comunicamos. En ese espacio de juego y de creatividad que es típico y característico de la infancia, sobre ese espacio, después se crea la cultura, la cultura de los adultos está asentada sobre ese espacio. Los adultos en ese espacio crean la religión, la ciencia, crean todo el mundo de conocimiento. Es decir, todo surge de ese



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Alfredo Mantovani

Especialista en teatro, en la educación y juego dramático.

espacio. Probablemente sería la cultura. Entonces Winnicott dice que permitiendo que el niño juegue le estamos facilitando después su ingreso al mundo de la cultura. Aquí podríamos conectar con lo que decía Huizinga, que era que el juego era un elemento cultural primordialmente.

Tuve la suerte de conocer a Giselle Barret, una profesora francesa que dio muchos cursos por España sobre la expresión dramática y con ella aprendí lo que era la poética del juego, la poética de la expresión. Y Giselle Barret decía algo muy interesante, decía que en el sistema educativo, en el sistema formal, todas las materias que se enseñan, todas las materias que hay en el currículum, están destinadas a que el niño conozca el medio ambiente, el medio social, el medio cultural, no hay ninguna materia donde el niño pueda estudiarse a sí mismo. Entonces ella decía, la expresión dramática permite que el sujeto sea objeto del conocimiento. Maravilloso, impresionante. Lamentablemente este espacio en el sistema formal no existe, es decir, probablemente en la escuela infantil, donde se globaliza, allí si hay un ámbito que tiene que ver con lo personal, con la psicomotricidad, con la autoimagen del niño. Pero cuando luego el sistema organiza la educación en materias, las materias están compartimentadas y no existe ninguna materia donde el sujeto se pueda investigar a sí mismo. Eso lo da una clase de teatro, una clase de juego dramático, que normalmente dependen de la voluntad de un profesor. Tuvimos la suerte con la LOGSE de que el sistema lo incorporara al área de educación artística, pero evidentemente con gobiernos de derechas esa oportunidad de jugar a la libertad no es posible. Entonces, el sistema repele lo que es el juego dramático. Esto es muy interesante porque cuando escribimos el primer libro con Jorge Eines, sobre la teoría del juego dramático, decíamos que era un arma revolucionaria para entrar en la escuela. Después de 30 años nos hemos dado cuenta de que era imposible hacer la revolución en la escuela. Por eso soy partidario de este planteo de juego dramático como sistema, porque la única manera de poder entrar en el sistema educativo es entrar como sistema, porque sino el sistema traga todo este tipo de experiencias artísticas, expresivas... este tipo de experiencias donde el sujeto sea objeto del conocimiento.

Me gustaría hacer una invocación para que los adultos no permitan que se pierdan algunos juegos populares, también me gustaría que los especialistas sigamos animados en difundir la presencia del juego en la sociedad para que los valores del juego no se pierdan, hay una ardua tarea en esto, hay una ardua tarea con los maestros y con los padres, para que primero comprendan la necesidad de que los niños jueguen y luego esa necesidad como adultos, educadores, que se formen en juego.

Entonces creo que cada vez, a mayor tecnificación de la sociedad, a mayor especialización del mundo cultural, económico, técnico, profesional, creo que cada vez es más necesario que los adultos se conecten con el juego y con la espontaneidad que brinda la actividad lúdica.

Valorando la idea de hacer un documental sobre el juego de los niños por el mundo me parece que es fantástica, me parece que es muy interesante, creo que podéis encontrar cosas interesantes, similitudes y diferencias, eso os puede dar gran riqueza, para convertirnos en especialistas en juego, yo sé que practicáis y hacéis actividades con niños, y entonces eso aumentaría el bagaje de vuestra formación, es decir, una cosa que no hemos hablado respecto a los educadores es que los educadores tienen que formarse para poder jugar, entonces probablemente este viaje mundial sobre el juego puede ser un buen aporte para lo que tiene que ser una formación en juego.

Si tuviera que hacer un documental sobre un tema que me gustara en este momento estoy muy motivado por los temas sociales, y me gustaría hacer un documental sobre un movimiento social, libre, un movimiento de ciudadanos, un movimiento de personas, creo que en este momento Podemos refleja esa idea y aunque no he colaborado con ellos tengo intenciones de colaborar y me gustaría hacer un documental sobre Podemos.



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Alfredo Mantovani

Especialista en teatro, en la educación y juego dramático.

Un juego que recuerdo con especial cariño de cuando era niño era un juego con las chapitas de las coca colas y de las bebidas gaseosas. Yo me ponía en el suelo con las chapitas, hacía dos equipos, ponía la portería y luego con la mano iba tirando la pelota e iba jugando, hacía un partido de fútbol, un "como si" del fútbol, me divertía, era la posibilidad de jugar sólo, creo que lo hacía solo, y ese era uno de los juegos predilectos.